

BOLETIN

DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE MONTESION

Núm. 23

PALMA DE MALLORCA

DICIEMBRE 1960

UNA FABRICA REGALADA A LOS OBREROS

Con ocasión de su jubileo de cincuenta años de trabajo, el propietario de una fábrica de máquinas de coser de Francfort-Rödelheim, Knack, de setenta y tres años, la regaló en forma de una fundación a sus obreros y empleados. Esto lo hizo de pleno acuerdo con su única hija, con la condición de que ésta quedase para toda su vida en la fábrica como directora.

Bajo el lema «Aquel a quien Dios dió más talento que a otros debe aprovecharlo para los demás», dispuso el filántropo propietario que la mitad de las utilidades anuales de su empresa —con un capital social de 200.000 marcos y un balance de 800.000— se repartiese entre el personal de la fábrica. La participación de cada uno se calcula por dos factores: el salario y las horas trabajadas al año. «De ello me prometo un ejemplo educativo» —dijo Knack.

Su sentido práctico se manifiesta en la disposición para la otra mitad de su fundación que debe distribuirse para subsidios a estudiantes alemanes. En la distribución de las becas se seguirá el principio establecido por él: «Me parece una insensatez dar a 100 estudiantes 200 marcos a cada uno. Es preferible que 10 estudiantes reciban cada uno 2.000 marcos.»

En la Alemania occidental se ha desarrollado un radiogoniómetro de bolsillo que responde a las modernas exigencias de la comprobación radiofónica. En muchas aplicaciones el aparato tiene una gran amplitud de frecuencia y una exactitud de sondeo superior a más menos un grado.

Una lección de civismo

Nos la ha dado, magnífica, Estados Unidos, que tiene algo más que neveras y coca-colas, cohetes intercontinentales y satélites exploradores para ofrecer al mundo.

Nos referimos a las recientes elecciones presidenciales.

I. Eisenhower, el héroe de la pasada guerra e incansable embajador de la paz en sus ocho años de Presidente, sale de la Casa Blanca legalmente, y con todos los honores, y no por la ventana o a puntapiés como tantos dictadores de América del Sur o del próximo Oriente, que iban prolongando excesivamente su mandato contra la voluntad de su pueblo. Y sale con la imponente dignidad de quien entró pobre y sale pobre de su cargo, en una época en que es tan fácil el soborno elegante y elocuente. Por lo mismo, que no se ve está en todas las latitudes, nuestra enhorabuena y nuestro respeto.

II. Y entra en su lugar el joven católico Kennedy.

a) Su triunfo es el triunfo de la democracia americana. Unas elecciones cargadas de tensión; con un porcentaje récord de sufragios; con un empleo total de medios propagandísticos; con un verdadero derroche de millones de dólares; con un ataque a fondo de los dos grandes contrincantes que casi han quedado empatados en los votos populares. Pero todo ello ha transcurrido con nobleza y con orden. No ha habido rotura de urnas, ni falsificación de listas, ni resurrección legal de muertos bien muertos, etc., etc. Cada ciudadano ha tenido plena libertad de expresar su opinión y dar su voto a su candidato después de tener todos los medios posibles para conocer el programa de los dos contendientes. Y con toda tranquilidad, sin coacción alguna, ha depositado su voto soberano que ha influido como el de cualquier Diputado en la elección del Presidente y en los destinos de su país.

b) Triunfo también del Catolicismo. Esta vez se ha superado el terrible handicap que hizo imposible al popular Gobernador de Nueva York, Alfred Smith, subir al Poder. Y ello a pesar de la exaltada oposición de muchos pastores protestantes que ya veían mediaticado el Capitolio por el Vaticano y al Presidente de EE. UU. convertido en un monaguillo del Papa de Roma. Afortunadamente se ha impuesto el buen sentido. Kennedy fué el primero en deslindar, con gran habilidad, la cuestión religiosa y la política. «Si por un imposible el Papa diera órdenes al Presidente de EE. UU. como no se las ha dado a Adenauer ni a De Gaulle, el Presidente debería acatar a la Constitución antes que al Papa». Y en otra ocasión: «Si llegara a haber incompatibilidad entre mi cargo y mi conciencia, renunciaría a mi cargo. Han apoyado su actitud los teólogos y moralistas católicos, advirtiéndome que se debía votar al que se considerase más apto para el cargo prescindiendo de su ideología religiosa. Las Jerarquías de los grandes grupos confesionales hicieron declaraciones en el mismo sentido.

Con esto el panorama electoral se purificó del fanatismo protestante de algunos elementos protestantes que amenazaba turbarla. Y así, en virtud de la democracia, desde ahora los católicos podrán ser Presidentes de EE. UU. El panorama del mundo ha cambiado mucho desde 1928 en que fué descartado Smith por ser católico. El anticlericalismo y el anticatolicismo están totalmente trasechados. En Estados Unidos lo mismo que en otros países religiosamente divididos pueden tener las

(Pasa a la página 6)

Carta abierta

A JOSE M^o SOUVIRON

Las Chicas Standard



Distinguido y apreciado señor:

Quiero expresar mi absoluta y total conformidad con este descubrimiento de las chicas en serie, de los chicos «standard», de las personas uniformes. Vivimos en la época del común denominador en todos los aspectos. Se cansa uno de ver las mismas e iguales apariencias y formas en todo: ver automóviles, motos, edificios, personas, etc., etc., todos iguales.

Ahora bien, un espíritu crítico y observador no debe conformarse, pararse, en una observación que le sorprenda; debe profundizar en ella e ir a buscar, buceando como un hombre-rana, el fondo del asunto, el por qué de la anomalía.

Esto puede ser muy extenso e intenso, amplio y sugestivo, según el clásico y sobado cristal con qué lo miremos. Pero hace tiempo que yo me he ilusionado con una especie de diagnóstico sobre este mal, que a veces me convence y otras no, precisamente porque es demasiado personal, excesivamente mío y temo ir descarriado en él. Me interesa otra opinión, una opinión autorizada y por ello voy a intentar explicarlo:

Yo definiría esta lacra diciendo que: «falla el sentido litúrgico de la vida». Claro que, así expuesto, parece una solemne barbaridad (y tal vez lo sea), pero antes de juzgar la definición o título de la teoría voy a exponer el argumento o razonamiento que la justifica.

¿Sería lo mismo si el sacerdote, vestido con americana sport subiese al altar, oficiase una Misa reducida a lo esencial y sin más preámbulos se marchase por dónde vino?, ¿verdad que no?. Es decir, que la liturgia es esencial, da sabor, y color y vida.

Un ejemplo con «sentido litúrgico»: Es un viejo pescador retirado, frente al mar. Saca una petaca de cuero, el librito de papel. Hay un gozoso manoseo, una indiscutible voluptuosidad al tacto del cuero y del papel. Pone el tabaco en la blanca hojilla, lo reparte, lo estruja, lo compone, luego cierra el cigarrillo, pasa tranquilo, la lengua por la goma. Saca de su bolsillo una caja de cerillas, la sacude, con ese movimiento habitual, inconsciente, desconfiado. Abre la caja, escoge una cerilla, la enciende, espera a que pase el primer fulgor y da dos o tres chupadas lentas, espaciadas, espaciosas, sacude la cerilla y la tira con un gesto casi elegante.

Yo veo en este acto, ¿cómo diría?... es casi un ballet, en este sencillo acto ha intervenido un proceso ritual (esta es la palabra «rito») lento, voluptuoso, en el cual el ejecutante ha estado pendiente de lo que hace con todos sus sentidos.

Sin «sentido litúrgico» un fumador cualquiera, en cualquier sitio, saca un paquete de cigarrillos, lo pone en la boca, aplica el encendedor y da una chupada. Luego a lo mejor lo tira porque viene el autobús. No fuma, no «saborea» su obra.

Yo no soy de esos que por sistema admiten que cualquier tiempo pasado fue mejor. Soy joven y, por lo tanto, me limito a decir «diferente» en lugar de «mejor»; y precisamente estudiando de cerca todos los diversos e innumerables aspectos de la vida pronto nos daremos cuenta de que en todos ellos se presenta la misma «diferencia» o contraste, entre ayer (un ayer muy próximo) y hoy. Podría citar mil ejemplos en apoyo de mi tesis.

Antes se «preparaba» un viaje. Ahora se viaja, sólo importa llegar antes sin interesar el camino.

El cortejar a una mujer; antes lleno de dificultades que aguzaban el ingenio. Lleno de sombras y paraísos desconocidos en los pliegues de unos vestidos amplios y largos. Lleno de rubores..., etc., etc. Hoy; como el cigarrillo: ya hecho, automático casi.

Comparemos una mujer con moño de ayer y la «pelona» de hoy en el momento de peinarse. Lamento mi falta de memoria pero sé de pintores famosos que no han podido resistir la tentación de pintar ese momento maravilloso lleno de «rito», de ceremonia, de la mujer con pelo largo al peinarse. ¿Sabe de alguno que la haya pintado con una cebolla por cabeza?

En fin, así podría citar innumerables ejemplos pero no lo creo necesario. En una palabra: Antes, sentado en la terraza de un bar se veía «DIVERSIDAD», en cambio, ahora, sólo se ve «UNIFORMIDAD». Antes había en la calle coches diferentes, pues no era lo mismo un Rolls o un Hispano-Suiza, que un Ford. Antes había en la ace-

(Pasa a la pág. 6)

CENSURA para ESTOS

Nos obligan a liquidar, es el cebo publicitario de una librería-editorial que se anuncia en todos los periódicos. Qué pena, añadiríamos nosotros, que esa obligación no fuera de quemar. Porque, a juzgar por los titulos que anuncian, de literatura barata, populachera, aña, mala, no vendría mal hacer el expurgo del ama de Don Quijote y arrojarlos todos al fuego. Era un favor para que no se desacreditasen más esa y todas las editoriales de bibliotecas populares y ultrabaratas. La segunda parte de este comercio de mercancía podrida, en su forma de anunciarse, que entra de lleno en lo recientes ocasiones llamamos delincuencia de la publicidad. Montan su reclamo en frases tan soccoes como «novela de amor fugaz», «relato de amor prohibido», «narración de la infiel», añadiendo, para que no se engañe nadie, que es «literatura realista» en temas no aptos». No sentimos reparo en llamarlos sucios por su intención y en calificar de basurero su «stock». Además de recordar así, de pasada, aquello de la piedra del molino, el mar y el cuello de los escandalosos.

LE DIRIA A CRISTO

¿Qué pedirías a Jesucristo si se te apareciera en cuerpo y alma?. Esta fue la pregunta de una interesante encuesta entre adolescentes y jóvenes estadounidenses. Reproducimos algunas respuestas, que no necesitan comentarios.

James, de 12 años, de Los Angeles, dice: «Si tuviera la suerte de hablar con Cristo le diría que se pusiera en el sitio del juez para intentar reunir a mis padres, divorciados».

Susan, de 6 años, de una escuela elemental de Detroit: «Le pediría a Cristo, que lo sabe todo, el modo de que mi mamá permaneciera joven y hermosa sin que tuviera que perder, como ahora hace, demasiadas horas ante el espejo».

Ana, de 14 años, de Omaha: «Quisiera ver a Cristo como veo a mis padres. Entonces le pediría cuál es la verdadera entre las diversas Iglesias y religiones de los Estados Unidos; me parece que hay demasiadas».

Rajmond, de 15 años, negro de Missouri: «Le pediría a Cristo cómo pueden llamarse cristianos aquellos que nos expulsan de la comunidad de los blancos. Sobre esto, El diría una palabra clara y valiente, y condenaría a todos los hombres políticos que quieren nuestros votos, pero no nuestra compañía».

Lena, 14 años, de rica familia de industriales: «Le diría a Cristo que me diese menos dinero, pero más paz a mis padres. Si Cristo viniera a mi casa los míos organizarían un gran baile. Pero Jesús les diría: ¿Por qué no distribuís el dinero a los pobres?».

(En «Orientament Pastoral»)

Estadísticas de Estudiantes

He aquí las cifras correspondientes a la proporción de estudiantes respecto a la población total en algunos países: EE.UU., 13.670 estudiantes por millón de habitantes; URSS, 10.060; Argentina, 7.100; Australia, 6.190; Checoslovaquia, 5.960; Nueva Zelanda, 5.570; Rumanía, 4.550; Canadá, 4.553; Finlandia, 4.130; Italia, 4.250; España, 4.050; Bulgaria, 4.050; Yugoslavia, 3.930. La proporción de ingenieros que cada año terminan su carrera es la siguiente: URSS, 221 por millón de habitantes; EE.UU., 136; Francia, 97; Dinamarca, 93; Italia, 53.



EL ARTICULO VII DEL CONCORDATO

Dice así: «Para el nombramiento de Arzobispos y Obispos residenciales y de los Coadjutores con derecho a sucesión continuarán rigiendo las normas del acuerdo estipulado entre la Santa Sede y el Gobierno español el 7 de junio de 1941.»

El acuerdo de 7 de junio de 1941 dice así:

«1.—Tan pronto como se haya producido la vacante de una Sede Arzobispal o Episcopal o de una Administración Apostólica o cuando la Santa Sede juzgue necesario nombrar un Coadjutor con derecho a sucesión, el Nuncio Apostólico, de modo confidencial, tomará contacto con el Gobierno español y, una vez conseguido un principio de acuerdo, enviará a la Santa Sede una lista de personas idóneas, al menos en número de seis.

2.—El Santo Padre elegirá tres de entre aquellos nombres y, por conducto de la Nunciatura Apostólica, los comunicará al Gobierno español y entonces el Jefe del Estado, en el término de treinta días, presentará uno de los tres».

Los números siguientes dan poder al Papa para rechazar los seis presentados y hacer negociaciones hasta que haya tres que estime poder comunicar al Gobierno. De estos tres el Jefe de Estado presentará al que será elegido.

La primera pregunta que se nos presenta es esta: ¿En este artículo se reconoce un derecho del Estado o se trata de la concesión de un privilegio? La respuesta no ofrece duda:

La Iglesia y el Estado son dos sociedades absolutamente distintas cada una con su fin. Como tienen que actuar sobre la misma masa humana nacen los problemas sobre las relaciones entre ambas, que tienen que buscar el bien de las mismas personas, el temporal, el Estado y el sobrenatural la Iglesia. En esa actuación sobre las mismas personas y en el empleo de los medios para conseguir sus fines, pueden nacer roces y para evitarlos pueden venir bien los Acuerdos y Concordatos. Pero en la estructuración de cada una de las Sociedades, en el Régimen interno, en el nombramiento de Autoridades, así como en los fines específicos de cada una de ellas, son absolutamente independientes la una de la otra y debe reinar una absoluta libertad dentro de los límites de la ley natural. La Iglesia por su origen divino es una Sociedad de tipo sobrenatural, establecida para el bien sobrenatural y el Estado es una Sociedad establecida por derecho natural para el bien temporal. Ambas son Sociedades perfectas y por tanto independientes en su estructuración. En esa estructuración un factor esencial es el nombramiento de las autoridades que han de regirlas. Si el Estado tuviera derecho a ingerirse en el nombramiento de los Obispos, la Iglesia habría dejado de ser Sociedad perfecta y universal.

El artículo no reconoce por tanto un derecho del Estado sino que se trata de un privilegio.

El M. I. Sr. D. Tomás G. Barberena, profesor de Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de Salamanca dice a este respecto en *Ecclēsia* (31 octubre 1953, pág. 16):

«De derecho el nombramiento de los Obispos pertenece a la Iglesia. Los Obispos no son Jerarquis del Estado sino de la Iglesia. De suyo el Estado no puede inmiscuirse en este asunto: ningún título tiene para ello... «Reconoceremos lealmente que la Santa Sede nos hace objeto de un trato favorable, que cree en nuestras buenas intenciones y que ha cedido en nuestro favor una parte de su derecho indiscutible e inalienable a elegir sus Obispos con independencia de todo

poder y jurisdicción meramente humanas.»

Cabe todavía una dificultad y es ésta: Los Obispos, como ciudadanos, tienen un influjo grande en el orden temporal, y por eso parece que el Estado tiene cierto derecho a vigilar su nombramiento. Hemos de procurar ser leales en la solución de este problema. Si los Obispos al mismo tiempo que Obispos fueran funcionarios del Estado, no cabe duda que el Estado podría inmiscuirse en su elección. Gracias a Dios, este fenómeno, que se dió en la Historia, ya no se da y el Episcopado no tiene cargo público alguno. Si en algún caso especial determinada Sede lleva unido un cargo público temporal, la Iglesia debe aceptar la acción del Estado o renunciar al cargo temporal. Pero si el Episcopado no tiene cargo ninguno de orden temporal y su influjo en el orden temporal lo ejerce nada más como redundancia de su acción lo ejerce nada más como redundancia al Estado ningún derecho a inmiscuirse. Y el Estado que pretendiera emplear para el bien temporal el influjo de los Obispos, estaría intentando aprovechar una fuerza sobrenatural para un bien humano y en último término estaría intentando valerse de la Iglesia para sus fines. Este caso no ha sido infrecuente en la Iglesia en tiempos pasados.

Podemos mirar esto desde la otra cara: También los Gobernadores civiles y militares tienen un influjo grande en el bien sobrenatural que busca la Iglesia. A la Iglesia le interesa mucho que sean honrados, cristianos, que sean católicos de acción y sin embargo la Iglesia no tiene derecho a inmiscuirse en su nombramiento. Esto nadie lo ha puesto en duda.

Dice el mismo artículo antes citado: «¿Es acaso indiferente para una diócesis, cuyo territorio constituye una provincia que el Gobernador civil, el notario, el abogado del Estado, el mismo Jefe de Correos, sean personas para quienes el cristianismo es algo más que un rótulo de circunstancias y de situación oficial? Y sin embargo nadie jamás ha planteado el problema de los derechos de la Iglesia a supervisar y dar su consentimiento a tales nombramientos» (Id).

Nos encontramos por tanto ante un privilegio y un privilegio de tipo hoy en día extraordinario. En Europa únicamente lo tiene España y el territorio de la Alsacia y Lorena. Antiguamente prácticamente lo tenían todas las naciones. La Santa Sede tiende a restringir este privilegio porque es un arma de dos filos. Por una parte se asegura una mayor colaboración entre la Iglesia y el Estado, pero por otra esta mayor colaboración se consigue a base de ceder en la libertad de la Iglesia en un asunto de tanta importancia, como es el del nombramiento de la Jerarquía. El Concordato es un Contrato de fuerza obligatoria para el Estado y la Santa Sede aun después del cambio de Pontífice y de Gobierno. Por eso este privilegio es arma de dos filos. La Historia no la constituye una generación ni dos y pueden cambiar mucho las cosas.

Aparte de esto tiene sus peligros este mezclar lo temporal con lo sobrenatural y mejor es que las esferas queden bien definidas y cada uno atienda a su fin. Si el Arzobispo de Toledo, pongamos por ejemplo, tuviera el privilegio de presentar seis militares, para que de los seis le dejaran tres y de esos tres señalase el que había de ser Gobernador militar de Toledo, le diríamos que dejase al César lo que es del César.

Invito desde estas páginas a reflexionar a quienes aman de verdad a la Iglesia y verán que sería un bien para ella el que el Vicario de Cristo tuviera omnimoda libertad en el nombramiento de los Sucesores de los Apóstoles y Pastores del Rebaño de Cristo, que eso son en definitiva los Obispos, a los ojos del dogma.

Hijos de descuido

Antes, cuidado que éramos ingenuos. Nos habían dicho que los hijos eran el fruto del amor de los padres que quiere perpetuarse en ellos. Y nos lo creíamos.

Ahora subimos al piso de una familia moderna y nos informan del verdadero estado de la cuestión. Hay allí dos niñas preciosas, las hijas, una de ocho y otra de seis años, un encanto para nuestros ojos sencillos y sin malicia. Nos imaginamos a los padres felices con aquellos dos ángeles rubios, pero la mamá nos saca de nuestras cavilaciones envidiosas, señalando a la pequeña y diciendo: Esta nació por descuido.

No comprendo por qué estamos tan apegados a esta vida después de oír semejantes cosas.

La Gran Hipocresía...

(Viene de la pág. 8)

En otro tiempo lo despreciaban como a un cobarde e hipócrita; hoy le alaban como un hombre hábil, tolerante y prudente.

Pero el hombre doble no es cristiano ni católico; no es ni siquiera un hombre de bien.

El hombre de bien no tiene más que una palabra. El cristiano, el católico no tiene más que una conciencia.

El cristiano, en su hogar, es cristiano; en público, es cristiano; profesor, es cristiano; abogado, médico, periodista, es cristiano.

Nunca las acciones y las palabras de un cristiano estarán en contrario si le escapa una falta se humillará golpeándose el pecho, diciendo: «Señor ten compasión de mí.»

Dos caminos

Al revisar con sinceridad mis dos artículos anteriores (1), he hallado una puerta abierta, abocada a una inexcusable cuestión teleológica. Rehusar el acceso fácil al desarrollo de esta inquietud repugna a cualquier conciencia afanada en la consecución de una rectitud moral.

En el primero de mis artículos subrayo la necesidad de un orden en las ideas, de una eficiencia en el obrar (mucho pedir para nosotros jóvenes), llevado por un asco a lo intrascendente. Y sin embargo, ese mismo espíritu no queda explícito hasta la claridad. Yo quiero señalar que el orden es un ente de fines exteriores, ajenos a su propia esencia. Suma necedad buscar el orden en sí mismo, como realidad útil. El orden tiene una proyección exterior, tiene un fin que por fácil error se identifica a menudo con la cosa ordenada. Orden es tendencia. ¿Tendencia a qué? Ese orden en las ideas, esa eficiencia máxima de nuestras operaciones, ¿para qué?

En el segundo abogo por una succión de originalidad vital del entorno en que vivimos. Buscar una mayor intensidad en las vivencias, tomando los elementos necesarios del mundo, de las posibilidades con las que combatimos o a las que favorecemos cada día, como sustrato básico de nuestra existencia. Pero, ¿por qué vivir mejor? ¿por qué vivir tan intensamente?

Negarnos a contestar a estas preguntas o ignorar su respuesta es afirmar resueltamente la inutilidad y el absurdo de nuestra vida.

El cristianismo, que no es una realidad añadida a nuestro ser, sino la esencia misma que nos enaltece, contesta con su presencia, individual o colectiva, a la preocupación de un vacío en el que pudiésemos vernos suspendidos, sin flechas indicadoras, ni puntos de referencia o de destino. La vaguedad que pueda encerrar el cristianismo, exageradamente diferenciado, por error, del catolicismo, cuando el uno y el otro son principios informadores de una misma estructura, se desvanece al conjuro irresistible de una palabra: caridad. Amar que es darse y ser tenido, es la actividad principal del cristianismo. El amor nos lleva de la mano a obrar en consecuencia; no ofensas, no robos, no... etc. Amar es querer bien; odiar es querer mal. Yendo de abajo a arriba, cuando no hay hipocresía, el que alaba ama, el que regala ama, el que obedece ama, el que sirve ama; el que roba, cuando no hay necesidad, no ama; el que injuria, aún con motivo, no ama; el que difama nunca ama. El cristianismo es un modo de vida delimitado esencialmente por unas normas que se encaminan a hacernos amar, ¿Amar a quién? Un camino, el primero se abre ahora, al instante, ante nosotros. Es un camino ancho y recto que termina en Dios. «Amar a Dios sobre todas las cosas» es el primero de esos preceptos cristianos, que hoy parece difuminarse sobre todos los demás, y es una vía larga y penosa. Mas ya dijo Pascal: «¿Pero vuestra felicidad? Pesemos la ganancia y la pérdida, tomando como cruz que Dios existe. Estimemos estos dos casos: si ganáis, ganáis todo; si perdéis, no perdéis nada. Optad, pues, porque exista sin vacilar». ¿Quién se compromete a la felicidad, a construir una filosofía de la vida, negando un ente, un Ser Supremo al no entregarse para ser tenido, al que confiarse para ser custodiado? Y de todos modos no puede terminar aquí la cuestión.

Habrà quien piense que esas normas y su cumplimiento no son más que fases de un proceso sin fin, de un engranaje perfecto, cuyo ensamblaje se articula... imposible seguir. Si, ya sé que hubiéramos terminado en una naturaleza actuante, pero para qué llegar a ello si vamos a tener que desandar lo andado. Es inconcebible un efecto sin causa. La naturaleza, el proceso vital, la sociedad humana, provienen de una fábrica concreta, llevan el cuño de la casa, indeleble. Llevan el cuño metafísico de su realidad «efectiva», imprescindible ligada a una causa anterior y superior. El segundo camino se abre, ahora a nuestras espaldas. Es un camino sin senderos, ya conocido, que no podemos desandar. Recordamos y volvemos atrás con la mente, observamos, no vivimos, el pasado en actualidad. Y cerca del Origen —un Origen causante e impulsador— al otro lado del mismo, termina otro camino que llega desde cada uno de nosotros.

Dos caminos, uno conocido, andado ya, por el que hemos peregrinado desde la voluntad accionadora de Dios.

Muerte del Comercio Privado al otro lado del Telón

Las iniciativas particulares han sido casi definitivamente suprimidas

Aunque las cifras son siempre molestas, de vez en cuando se hace preciso fijarse en ellas.

Ultimamente el comercio privado, que ya de por sí tenía poca importancia, ha sido reducido en la vecina Checoslovaquia a su mínima expresión. En 1958 en todo el país existían en manos privadas 77 tiendas de comestibles, 269 comercios varios, 20 almacenes generales, 242 restaurantes y 105 kioscos y tiendas portátiles. En comparación con las cifras correspondientes del año anterior, el capital conjunto invertido en tales establecimientos descendió de 180 millones de coronas a 50 millones.

ESTADISTICA

El ministro de comercio checoslovaco, Barak, comparó en un discurso la situación del comercio en la época anterior a la subida al poder por los comunistas con la actual. En 1948, fecha del golpe de Estado, existían en todo el país 382.000 comercios privados que ocupaban a 904.000 personas dependientes. Ya en 1957 se vieron reducidos a un 15 por ciento, o sea, alrededor de 47.000 empresas con 50.000 dependientes.

La inversión de capital privado en Checoslovaquia actualmente es de 0,2 por ciento, mientras que en los demás satélites de la Unión Soviética oscila de la siguiente forma:

0,4 en Bulgaria
1,4 en Hungría
2,3 en Rumanía
4,2 en Polonia
4,3 en Alemania oriental

LA INDUSTRIA

En el campo de la industria fue decisivo el Congreso del Partido de 1958. En 1957, o sea el año anterior, todavía quedaban en el país 39.850 industrias privadas. En 1959 se había reducido a la mitad (16.512). En Praga existían en 1957: 4.917 industrias privadas, de las cuales a principios del presente año sólo quedaban 2.811: estas empresas, que en 1957 ocupaban 536 dependientes (uno para diez empresas), ahora ocupan sólo 101 (uno para cada 30 empresas).

El Estado ha echado mano de todas las medidas directas o indirectas que encontraba a su alcance para «acelerar el camino de la liberalización del proletariado». Se les ha forzado a abandonar las calles principales por los motivos más fútiles. Por ejemplo, con ocasión del Congreso del Partido de 1958 se exigió que la calle que conducía a la sala del Congreso estuviera libre de comercios privados.

LAS PROFESIONES LIBERALES

Actualmente se debatió con bastante intensidad el caso de varios médicos que han sido fuertemente sancionados en Checoslovaquia por ejercicio ilegal de la medicina. («En el Este significa sencillamente ejercicio privado de la medicina»).

Estos datos mencionados más arriba son la muestra más elocuente de lo que significa la palabra comunismo en el sentido más práctico: pérdida de la más elemental libertad humana, no ya en el terreno político, sino incluso en aquellos campos de actividad más ligados a la persona humana, como es el profesional.

Los números no engañan. Es lamentable, pero el comunismo es una realidad, una realidad que avanza fatal y progresivamente... y sólo la puede detener un frente de realidades, aunque después vengán las palabras.

Otro, que sólo la certeza de un impulso desde atrás nos hace conocer. Por delante un camino susceptible de problemática, como todo aquel cuyo destino no se conoce. Este otro es el camino de caridad y del amor que lleva a Dios. Venimos y vamos, desde y a un mismo punto.

Negar a Dios es negarnos a nosotros mismos. Sólo el frío y las tinieblas de la soledad pueden hallar cobijo en un alma que haya olvidado el camino que ha dejado a sus espaldas, que haya entrevisto la posibilidad de un ateísmo.

¡Introito ad altare Dei, ad Deum qui laetificat iuventutem meam! Pero no la juventud temporal, sino la eterna juventud. La que acordándose del camino andado mira con esperanza y optimismo por la certeza de un Final, el horizonte del otro camino que se extiende recto ante ella.

Félix PONS IRAZAZABAL

(1) Inquietud, orden, síntesis. «Estela», diciembre 1959. — La experiencia es paralela a la actitud. «Nosotros y ellos», número 21.



FIESTAS DE NAVIDAD

1960

Ha pasado el tren. La gente, que venía preparándose y recogiendo sus maletas desde unos momentos antes, ha empezado a bajar apresuradamente. En el andén hay una gran animación. Abrazos, bienvenidas... Los maleteros permanecen atentos a cualquier indicación. Llega un chico corriendo y se echa en brazos de su padre que acaba de llegar. Pasan revisores, maquinistas... Hay una pareja de la Policía Armada. Mucha animación; se habla casi gritando:

—¡Vete a buscar un taxi!

Ellos han permanecido en su departamento, hasta que éste se ha vaciado. Miran por la ventanilla. No esperan a nadie; miran simplemente con la curiosidad del que llega por primera vez a la ciudad que va a ser su nuevo destino.

Han tenido un mal viaje. Apenas han podido dormir en toda la noche. El departamento iba completamente lleno; y no era cómodo. El viaje ha sido muy largo. Ella se siente fatigada. Él la mira, la coge del brazo y amorosamente le ayuda a bajar del tren. Ella es guapa. No llevan apenas equipaje; un pequeño saco donde metieron todo lo que les pertenecía. Él se lo carga al hombro. Luego, se asoman a la calle. Lluvia. Contemplan la calle, los coches, los edificios, y el cielo.

Son un matrimonio joven; esperan su primer hijo. Han abandonado su tierra y han venido a la ciudad. En la ciudad hay fábricas, y mucho trabajo, y buenos sueldos. Y se dice también que hay muchas diversiones; pe-

ro ellos no vienen a por diversiones. Vienen a buscar trabajo.

Hace frío. El viento se mezcla con la fina lluvia y azota los rostros. Miran todo, un poco desorientados. Un poco asustados. Pero tienen fe en el porvenir.

Comienzan a cruzar la calle, pero el pito del guardia les hace retroceder. Esperan a que el semáforo se ponga verde. Caminan desorientados.

La ciudad está alegre. Hay mucha gente en las calles, en los comercios; delante de los escaparates. Coches espléndidos. Se compra mucho en vísperas de Navidad.

Fasa una señora, con un abrigo de pieles, llevando un perrito en brazos.

Se han instalado en una chavola. Hace frío. Durante la noche ha nevado y las montañas están blancas. La chavola es pequeña; y no basta para resguardar del frío. Una cama, sin mantas siquiera; una mesa. En un rincón él ha amontonado unas pajas y unos troncos y los ha prendido fuego. Estaban húmedos y ha costado que prendieran. La chavola se calienta algo y se llena de humo. Se hace difícil respirar.

Ha sido a primeras horas de la noche. No llovía ya, pero el viento helado bajaba de las montañas. El cielo estaba claro, y se gozaba viendo las estrellas.

Primer unos dolores. Todo sucedió rápidamente. Él no supo qué hacer, ni a quien acudir. Se acobardó un poco.

Luego, oyó llorar al niño...

Miguel CERDA

Los católicos y la vida pública

«Los católicos y la vida pública», reza en un artículo publicado recientemente en «YA» y cuyo autor es Alberto Martín Artajo. Salta a la vista el interés del tema para nuestros lectores y es por ello por lo que nos decidimos a entresacar algunas de sus interesantes puntualizaciones.

«El deber primordial de los católicos —afirma el articulista— es instruirse en la doctrina de la Iglesia, profesarla abierta y constantemente y propagarla.»

Se refiere a continuación a la obediencia de los católicos a las normas que la jerarquía dicte acerca de la acción política, cuando ésta toca a materia de doctrina y principalmente si afecta a la religión y a la familia, para exponer más adelante que «mantener entre sí la concordia es otro de los grandes deberes de los católicos cuando actúan en la vida pública. Unidad de pensamientos y unanimidad de proposiciones y resoluciones. Tal unidad no excluye la legítima discrepancia cuando se trata de materias opinables. Entonces el precepto de la concordia se cumple en forma de respeto recíproco de las actitudes y posiciones que lícitamente adopten unos y otros.

«De la misma singular manera —dice el articulista— les alcanza a los católicos la obligación de resistir a las leyes cuando la autoridad mande algo injusto.» A continuación afirma que «es bueno participar en la vida política y no querer hacerlo sería reprehensible como que es negarse a colaborar al bien común».

Advierte después el señor Martín Artajo cómo «la defensa egoísta de los privilegios de clase a costa del interés general debe ser borrada del proceder de los católicos», para terminar exponiendo «un deber de tipo negativo que importa mucho conservar: El cuidado de no enfeudar políticamente a la Iglesia. Porque querer complicar a la Iglesia de política partidista o pretender tenerla por auxiliar para vencer a los adversarios políticos constituye un abuso muy grave de la religión».

NUEVA UNIVERSIDAD PONTIFICIA EN ARGENTINA

BUENOS AIRES. — La Santa Sede ha otorgado la aprobación canónica a la Universidad de Santa María de Buenos Aires, confiriéndole el rango de pontifical.

El decreto de erección, dado por la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, se publica en el Acta Apostolicae Sedis, órgano oficial de la Santa Sede.

La disposición recuerda los méritos del pueblo católico argentino y la petición hecha en 1959 por el Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Antonio Caggiano.

El decreto establece que «para mayor gloria de Dios, honra de la Santa Iglesia Católica y bien de las almas, se constituye y erige la Universidad de Santa María de Buenos Aires, confiriéndole el título de pontificia, extensivo a sus facultades e institutos». Estas facultades son las de Filosofía y Letras, Ciencias Políticas, Ingeniería, Economía y Ciencias Sociales, Arte y Música, y Derecho. Cuenta además con Institutos de Teología, Extensión Universitaria, Ciencias de la Cultura, Gastroenterología y Ciencias Naturales.

En el decreto se determina además que corresponda la dirección suprema de la Universidad al Arzobispo de Buenos Aires, como gran cancellor o rector magnífico del centro universitario.

La Universidad Pontificia cuenta con un claustro de 150 profesores y más de 1.000 alumnos.

CARTA ABIERTA

(Viene de la 3 página)

ra chicas y señoras... como Rolls y chicas y señoras como Fords... y hombres... igual. Los había señores y otros que no lo eran (perdón, me refiero sólo a la arquitectura, a la forma). Hoy todo y todos son Seats, los autos, las mujeres y los hombres... y las ideas. Parece un gran ejército uniformado.

Pero aún no hemos llegado al fondo del asunto, pues todo eso no son otra cosa que apreciaciones objetivas visuales. Tenemos que profundizar más y al hacerlo e investigar a qué se debe esta «diferencia» y esta pérdida de lo que defino como «sentido litúrgico» sólo encuentro, yo, dos causas, que son: «La Prisa» y «La mayoría».

He aquí las dos culpables de este desaguisado. En una plaza de toros pequeña, la minoría entendida y con personalidad, se impone. En una gran plaza termina por imponerse el vulgar sentido de la mayoría, el «pataleo» contagioso y el berrido sin razón de ser. La mayoría que por carecer de personalidad está influenciada por un gusto común, cómodo y fácil.

La liturgia de la vida se ha perdido porque el gusto, selecto, refinado de pocos, ha quedado aplastado por rasero vulgar de la mayoría y porque vamos demasiado deprisa, y la prisa y la mayoría son mortales para el espíritu, la selección y el buen gusto.

De vez en cuando procuro aislarme de la mayoría y fumar, o amar o lo que sea, pero «despacio».

Sin más, queda de Vd. affmo. sss. q. e. s. m.

ELOY ESPINAR

UNA MUJER EN LA CASA ES UN PELIGRO

En Checoslovaquia y Rumanía la obligan por ello a trabajar en la fábrica



En toda Checoslovaquia, de un tiempo a esta parte, se está desarrollando una propaganda vastamente organizada para que las mujeres se presenten espontáneamente al trabajo en las industrias. Por el momento, la propaganda ha tenido un efecto totalmente inesperado: Las mujeres quisieron eximirse a toda costa del trabajo en las fábricas, para lo cual tomaron por asalto los ambulatorios médicos para procurarse un certificado que las declarase inútiles para el trabajo fabril. El Gobierno dió pronto instrucciones según las cuales los certificados médicos deben considerarse carentes de valor y en casos particularmente graves será una comisión médica, creada expresamente, la que decidirá.

Actualmente están trabajando algunas comisiones especiales que estudian no sólo en las fábricas de industria ligera y de mecánica de precisión sino también en las de industria pesada y metalurgia, qué puestos podrían ser desempeñados por mujeres.

Para fines de este año los comunistas checos piensan poner a trabajar 50.000 mujeres en todos los sectores industriales. Para 1970 proyectan elevarlo a 200.000 el número de mujeres ocupadas en estas actividades. Según los reglamentos, están obligadas a trabajar todas las solteras hasta los 50 años y entre las casadas, aquellas que no tengan más de dos hijos. La ejecución del reglamento encontrará graves dificultades —según datos fidedignos— el 70 por ciento de las mujeres que se pusieron a trabajar después de la guerra han regresado a sus quehaceres domésticos y no quieren saber nada de volver a trabajar en las fábricas.

Según la opinión de los expertos, el hacer trabajar a las mujeres no procurará ventaja alguna a la sociedad «socialista», pero el Gobierno y el partido están decididos a poner a trabajar a las mujeres, incluso coercitivamente, porque, mediante este método, queda abolida la vida familiar, considerada por ellos «núcleo de la reacción». El régimen comunista, poniendo las mujeres a trabajar, quiere extirpar este «residuo capitalista».

Entre tanto, en Rumanía «Famela», la publicación mensual del Consejo Nacional de las Mujeres Rumanas, organización comunista, ha dado a conocer que durante 1959 no menos de 9 millones de mujeres han desarrollado en Rumanía trabajo voluntario, ahorrando de este modo al Estado 80 millones de «leis» (o sea, en otros términos, impidiendo que los trabajadores recibiesen 80 millones más en salario).

Vale la pena señalar que estos planificadores comunistas llegan a prever incluso la cantidad del trabajo «voluntario» que la población se ofrecerá espontáneamente a prestar en el curso del año.

Una lección de...

(Viene de la pág. 1)

nedy, De Gaulle y Adenauer.

riendas del poder católicos tan decididos como Kennedy). Ha sido también un triunfo de la juventud. A pesar de sus 43 años escasos ha sido elegido el nuevo Presidente del país más poderoso en la actualidad, del que dependen tantas cosas en todo el mundo.

Cuarenta y tres años son pocos para tal cargo. Sus adversarios pudieran atacar a K. por ello. Faltaba experiencia. Pero K. ha demostrado en sus discursos, en sus artículos, en sus formidables debates televisados con su rival, que tenía mucha experiencia y enorme preparación. Había leído y meditado y actuado mucho. Se había preparado. Estaba preparado.

A esta experiencia de senador y político activo, se añadía su empuje y dinamismo juvenil, que respetando noblemente la figura insigne de Ike, criticaba certeramente los fallos de su administración; y a la vez que mantenía la actitud enérgica frente al comunismo, sugería una política de más flexibilidad y prefería tomar la iniciativa antes que aguantar el golpe del enemigo, y arrastraba con su entusiasmo a sus compatriotas a marchar con él hacia nuevas fronteras de trabajo y de prosperidad a base de mayores sacrificios económicos del Estado y de la nación.

Esta sólida formación político-social de ese joven de 43 años, formado en la escuela de la democracia cristiana, es la que deseáramos tuvieran nuestros jóvenes españoles.

Lo decimos sin rebozo. En estos días en que los españoles se exaltan tanto por el fútbol de primera división y de tercera regional..., preferiríamos que nuestros jóvenes, y nuestros mayores, se preocuparan algo más de leer libros y revistas de sociología y de economía.

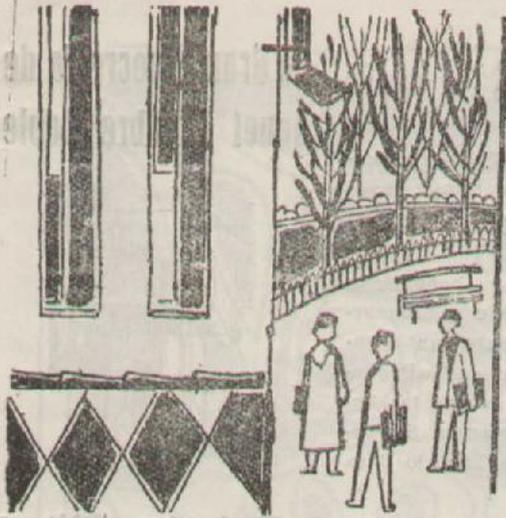
Porque creemos, estamos convencidos, que la felicidad de un país (sea el que sea) no la forjarán los ases del deporte, ni las estrellas de las variedades, ni siquiera los magnates de la industria y de los negocios, sino los políticos honrados que, bien preparados en las ciencias sociales, y deseosos del bien común por encima de todo lucro particular, sepan educar a su pueblo en el civismo y en el orden, y sean capaces de arrastrar a sus conciudadanos hacia nuevas fronteras de progreso y de libertad dentro del ancho campo del Derecho Natural.

José SABATER, S. I.

Cómo criar delincuentes

El Departamento de Policía de Houston (Texas), después de un estudio sobre la delincuencia juvenil, ha publicado una hoja suelta titulada «Doce reglas para criar hijos delincuentes». Las reglas son las siguientes:

1. Comience desde la infancia a dar a su hijo todo lo que se le antoje. En esta forma crecerá en la creencia de que el mundo le pertenece.
2. Cuando diga malas palabras célebreselas. Esto le hará pensar que es gracioso. También le estimula a decir las más «graciosas» aún, al extremo de volarle «la tapa de los sesos» a usted más tarde.
3. Nunca le dé instrucción espiritual de ninguna clase. Espere a que tenga veintidós años y déjelo «decidir por sí mismo».
4. Evite usar la palabra «mal». Esto le desarrollará un «complejo de culpa» y le preparará para creer más tarde, cuando sea arrestado por robarse un carro, que la sociedad está contra él y que es víctima de persecución.
5. Recoja todo lo que deje tirado: libros, zapatos y ropa. Hágaselo todo de manera que se acostumbre a echar toda la responsabilidad sobre los demás.
6. Déjelo leer todo lo que caiga en sus manos. Cúidese de que sus platos, cubiertos y vasos estén esterilizados; pero deje que su mente se alimente con basura.
7. Dispute frecuentemente en presencia de sus hijos. En esta forma no le sorprenderá la ruptura de su hogar más tarde.
8. Dele todo el dinero que quiera gastar. Nunca permita que lo gane él mismo. ¿Por qué le van a costar tanto las cosas como le han costado a usted?
9. Satisfaga todos sus deseos, «petitos», comodidades y placeres. La mortificación puede conducirle a una frustración perjudicial.
10. Póngase de parte de él contra los vecinos; maestros y policías. Todos están perjudicados contra su hijo.
11. Cuando se «meta en líos» excútese usted diciendo: «Nunca pude hacer nada por él».
12. Prepárese para una vida de emérguras. Usted seguramente la tendrá



Cómo se ven los Universitarios

ASI VEO YO AL UNIVERSITARIO ESPAÑOL

Es una visión dura, excesivamente negativa, pero sincera. Va con la fuerza de la juventud para romper mitos y para decir la verdad. La juventud dice la verdad que ve y cómo la ve y ésta es una visión de joven universitario, aunque ya haya dejado las aulas.

PROPOSITO:

Quisiera exponer con sencillez mi visión del universitario español. Una visión que no aspira a ser total, pues mi experiencia se limita a la Universidad de Madrid, ni tampoco pretende ser objetiva. Ocho años de participación activa en todos los conflictos y aventuras estudiantiles —desde la fundación del SUT a la huelga del 56, desde el intento de asalto a la embajada inglesa hasta el fracasado enrolamiento de cara a Budapest, desde la dirección de «La Encina» al aplastamiento de los socialistas en las elecciones de la Cooperativa— hacen imposible la objetividad. Aunque tampoco me importa demasiado.

Soy de los que piensan que una parcialidad paladina vale por mil rigideces aparentes en orden a la consecución de la verdad.

COMO NO ES EL UNIVERSITARIO:

El camino más recto para una definición sociológica es el de la eliminación. Podría decir qué es el universitario, y por muchas cualidades que sumara, siempre me faltaría alguna. Diciendo, en cambio, qué no es, atajo.

El universitario 1959, no es hipócrita.

Si quiere ir a misa, va. Sin esconderse. Sin exhibirse tampoco. Si quiere liarse con la mujer del prójimo, lo hace. Sin tapujos. Sin alardes, también.

No es producto de la casualidad el hecho de que la palabra más repetida en los editoriales de las revistas universitarias sea «autenticidad».

FALTA DE EJEMPLARIDAD:

La falta de ejemplaridad en España ha sido y es casi total. El hombre consecuente con sus ideas resulta cada vez más raro.

Podría escribir una lista larga y sangrienta de conocidísimos hipócritas españoles sin que nadie pudiera contradecirme. Habría allí puritanos carcomidos de lujurias, predicadores de la justicia social explotando a sus trabajadores, ladrones exquisitamente correctos, jefes de la sociedad al frente de casas de prostitución disfrazadas de salas de baile, etc.

Algunos de nuestros maestros, con la más limpia doctrina en los labios, han sido hipócritas en su vida privada. ¿Qué de extraño tiene que nosotros los despreciemos...?

AMPLITUD DEL DESPRECIO:

El desprecio lo han limitado algunos —los más moderados— a las personas. Pero otros, una gran parte de los universitarios, lo han extendido a las doctrinas.

Meditémos un poco. A la juventud actual se le han propuesto sucesivamente ideales como el totalitario —con Hitler y Mussolini— el imperial —con reivindicaciones territoriales— como el Rosellón, la Cerdeña, Nápoles, etc., — el antidemocrático, el republicano, el nacional sindicalista, el monárquico y finalmente, por ahora el ideal del capitalismo popular. Todos estos afanes inyectados desde arriba, han tenido la mala suerte de fracasar. El universitario, joven, ingenuo en un principio, entregado de lleno al ideal entrevistado, ha ido rompiéndose los cuernos una y otra vez en cada viraje, hasta mandar al diablo todas las doctrinas.

Lo importante —hemos sacado en limpio— no es creer. Es vivir.

CUANDO EL DESPRECIO SE

CONVIERTE EN ODO:

El universitario, que soportó con cierta serenidad el fracaso de los ideales propuestos, reaccionó en odio —dejando atrás el desprecio— cuando cayó en la cuenta de que le habían engañado a conciencia.

Que Francia o Estados Unidos pasasen, por un cambio en la política, de naciones despreciables a amigas, no tenía importancia. Nunca pensamos en serio que el enemigo eran ellos. Pero nos han hecho creer durante años que Rusia era una pocilga indecente, llena de plagas, de hambre y de incultura. Nos han engañado y la reacción no se ha hecho esperar. Un noventa por ciento de los universitarios desearíamos conocer la URSS antes que cualquier otro país del mundo. También una gran mayoría de nosotros cree que la URSS no es más materialista que los Estados Unidos en muchos aspectos. Las cosas claras.

POSTURA ANTE LA RELIGION:

Si por religión entendemos un conjunto de virtudes humanas con

la raíz última en Dios —sentido de la justicia, solidaridad, deseo de no dañar, delicadeza, amor al trabajo, reconocimiento de la dignidad humana— el universitario es profundamente religioso. Pero si por religión entendemos un conjunto de dogmas, una moral estricta y unos Sacramentos frecuentados, el universitario es cada vez menos religioso.

El universitario no comprenderá jamás cómo una religión pensada —si así puede hablarse—, en orden a la salvación de todos y dirigida con especial mimo hacia los necesitados, ha podido convertirse en un lujo de señoritos.

Es un hecho triste que la mayoría de colegios de religiosos estén vedados prácticamente a los humildes. Otro hecho comprobable es el de la gran amplitud que tienen Ordenes e Institutos dedicados a la formación de élites, en contraposición con la vida lánguida que arrastran las Ordenes más directamente ligadas a la vida pobre y triste del pueblo.

Se podrían buscar razones —o al menos excusas— a estos dos hechos. Pero nosotros, los universitarios, hace tiempo que no atendemos a razones. Poco más o menos, desde que vimos que la religión podía servir en España —y de hecho sirve admirablemente— para alcanzar un puestecito o hacerse un nombre.

En España se está dando uno de los más extraños casos imaginables; ahora se buscan recomendaciones para ingresar en ciertas a modo de órdenes terceras de ciertas organizaciones de tipo religioso. ¡Qué miseria!

LO QUE UNE Y DESUNE A LOS UNIVERSITARIOS.

A los universitarios une su pasión por la justicia social. Si hasta aquí he sido pesimista, en este punto quisiera lanzar las campanas al vuelo. La sed de justicia, la solidaridad con el humilde, el amor al trabajo, todo ese conjunto de virtudes aparentemente socialistas, pero profundamente cristianas, han penetrado hasta lo más hondo de la Universidad.

La única clase española con sentido de la justicia —los trabajadores tienen sentido de la revancha y los capitalistas carecen de sentido— es la de los universitarios, nuestra futura clase media.

Si esto es lo que les une, no creo que haya nada que los desuna profundamente. En una Universidad despolitizada, los mismos grupos políticos activos se limitan a pulsar con más o menos fuerza —generalmente con más— la tecla de la justicia social. Lo demás, felizmente, resbala como un agua mansa.

LO QUE UNE ES LO QUE SEPARA:

Lo que a los estudiantes une es lo que les separa de sus padres. Los mismos españoles que hicieron la guerra —a derecha o a izquierda— carecen del sentido social que predicaron —a derecha e izquierda—.

En cambio, de la sinceridad del universitario no cabe dudar. Ha sabido enrolarse como trabajador en las minas, en las fábricas, en los tajos, en los puertos. Ha sabido sacrificar los domingos para echar una mano a los obreros en la construcción de sus casas.

El Servicio Universitario del Trabajo y el Trabajo Dominical, al romper la barrera que separaba la Universidad del mundo del trabajo, han añadido una nueva dificultad al entendimiento entre las generaciones anteriores a 1936 y la nuestra. Sólo un esfuerzo de comprensión por parte de nuestros padres puede salvar este obstáculo, ya que nosotros —que en esto tenemos toda la razón— no podemos volvernos atrás.

ESPECIALIZACION E INCULTURA:

No todo en el universitario tiene un signo positivo. El universitario 1959 —por obra y gracia de la especialización en orden a las oposiciones— es uno de los bipedos más profundamente incultos que Dios mantiene sobre la tierra.

Desde que el reciente bachiller se matricula en una Facultad, rompe toda relación con los libros ajenos a su carrera, acota y poda con verdadera saña los textos poco prácticos — como la filosofía del Derecho, el Derecho Natural, la Religión y otras «tonterías» — y se dedica con furor a coleccionar matriculas en las asignaturas verdaderamente serias y con porvenir.

¿Consecuencia?... Exámenes como el que vi hace un par de semanas y voy a tener el disgusto de contar. Se trataba del ingreso en una Escuela Especial. Profesor: ¿Qué es el EURATON? Alumno: Una organización europea. Profesor: No es mucho lo que me dice, ¿no cree?. A ver si queda usted mejor con el MARATHON. Alumno: Pues otra organización europea. Profesor: ¡Diablo...! ¿Y el DE-CAMERON? Alumno: Este, aunque también puede definirse como una organización europea, tiene un cariz más bien bélico.

Profesor: ¡Fantástico! ¿Y Aquiles, señor X. Sabe Vd. quién fue Aquiles?

Alumno: ¡Ah!, sí. El poeta Aquiles...

Lo único triste de esta historia es que sucedió, que el protagonista es un buen estudiante en su especialidad y que en estos términos o parecidos, volverá a suceder cada vez con más frecuencia.

DE TODO ESTO:

De todo esto nace un tipo de hombre prácticamente materialista, bárbaramente especializado e indiferente a todo, en el que la única chispa de espiritualidad brota de su amor sincero a la justicia social.

Esta chispa puede avivar la Religión —una religión para hombres— o puede apagarla definitivamente el comunismo. No caben términos medios.

Y la solución, mañana.

JAVIER MARIA PASCUAL

(De «Hechos y Dichos»)

NOSOTROS

ELLOS

La Gran Hipocresía de Aquel Hombre Doble



El hombre doble es aquel que pretende ser católico, pero en público, ignora si hay un Cristo.

Como feligrés en la parroquia, saluda al cura; delante de sus camaradas se burla de la religión del Crucificado.

Los días de abstinencia, su mujer sirve la mesa como de vigilia; pero en casa de un amigo come carne.

Hace su pascua, pero sigue abonándose a un diario que está muy lejos de la noble inspiración del Cristianismo.

Padrino reza su credo; sin omitir una palabra; elector, vota por un hombre sin Dios, o por un masón...

El hombre doble ha existido en todos los tiempos lo que hay de nuevo es la doctrina que puede pretender justificarlo.

(Pasa a la pág. 6)

BODAS.—Han contraído matrimonio lo A.A.:

Gabriel Ramis de Ayreñor con la Srta. María Josefa Conrado de Villalonga.

Adolfo Seguí con la Srta. María Teresa González Echevarría, en Madrid;

Felipe Fuster de Puigdorílla con la Srta. Rosario Estéve Ramírez de Arellano.

Jaime Pujol Amengual con la Srta. Antonia Reyés Bosch.

Francisco Valdés de Sintas con la Srta. Conchita García Be'nguer, en Zaragoza.

Les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

NACIMIENTOS.—Han visto alegrado su hogar los A.A.:

Juan López Gayá con el nacimiento de su primogénito. Igual suerte ha tenido Sebastián Salom Amengual.

Guillermo Roselló Bordoy con el de la pequeña M. Magdalena.

Bernardo Roca Garcés con el de su segundo vástago Antonio.

Juan Juan Marqués con el de su primogénita Magdalena.

Juan Vallori Mora con el de su primogénita María Elena.

Juan Deyecchi Estelrich con el de su primogénita Juana.

Alejandro Forcades Juan con el de su primogénito Juan.

Nuestra cordial enhorabuena a ellos y a sus distinguidas esposas.

FALLECIMIENTOS.—Han fallecido cristianamente: Doña Pilar Sariego Pons, madre de los A.A. Joaquín, Antonio, Francisco y Jaime Torrebella Sariego.

Doña Antonia Mulet Juan, abuela de los hermanos Anguera-Juan, Oliver Juan, Oliver Juan y Gili Juan.

Don Jacinto Reus Martorell, padre de Raimundo Reus Roig.

Don Juan Bauzá Martorell, abuelo de Bartolomé Salom Bauzá, E. P. D.

CARRERAS.—Han obtenido la Licenciatura en Derecho: Juan Moll González, Bernardo Coll Garcías, Francisco Ramallo Massanet, Guillermo Santandreu Galmés.

Han ingresado en la Escuela de Ingenieros Industriales, Jaime March Moragues y Antonio Sanmartí Aulet; y en la de Ingenieros Aeronáuticos, Fernando Piña Salz.

Ha terminado la carrera de Perito Industrial, Francisco Antich Rojas.

A todos ellos nuestra cordial enhorabuena.

ASCENSO.—Nuestro distinguido amigo, el Auditor de la Zona Aérea, don Gabriel Martínez García, padre del AA. Gabriel Martínez Martín, ha sido ascendido a Teniente Coronel del Cuerpo Jurídico del Ejército del Aire Nuestra sincera felicitación.

GRAN CRUZ.—Por su destacada labor al frente de la Dirección General de Puertos y Canales, se le ha concedido la Gran Cruz del Mérito Civil a don Gabriel Roca Garcías, padre de los AA., Antonio y Martín. Le felicitamos cordialmente.

BARCELONA (Sarriá). El boletín «Estos», circular de la Asociación de A.A. de Sarriá, continúa realizando una reiterada y detallada divulgación de los diversos puntos de la Ayuda Mútua.

MADRID (Areneros). El veterano y benemérito Colegio de Areneros ha trasladado su sede a Chamartín, donde va a renacer el Centro docente tan bellamente evocado por el famoso P. Coloma en «Pequeñeces». La Asamblea de la Asociación acordó las bases de unión con la Asociación de Chamartín. Su boletín ha iniciado también una Bolsa de Trabajo para los A.A.

ICAI (Madrid). La pujante Escuela de Ingenieros Eléctricos ha iniciado la publicación de una interesante revista «Ergio», palpitante de actualidad nacional y científica. Nuestra enhorabuena.

ALICANTE.—También el boletín de esta Asociación abre una Bolsa de Trabajo para los A.A.

SEVILLA.—Bajo los auspicios de la Asociación de A.A., se celebró una nutrida tanda de Ejercicios para matrimonios, dirigida por el R. P. José A. Sobrino, Rector del Colegio y conocido publicista.

BILBAO.—En fecha de 2 de mayo le ha sido concedida por el Ministro de Educación Nacional, la Orden Civil de Alfonso el Sabio, con la categoría de Cruz, al P. Fernando Mendoza, S. I., Director de la Escuela de Química de Indaucha.

MEJICO.—Se ha celebrado con extraordinario éxito el I Congreso Nacional de AA. de la Compañía de Jesús, con asistencia de Delegaciones de las Asociaciones de Méjico, Puebla, Guadalajara y León.

MUNICH.—Con ocasión del Congreso Eucarístico Internacional se tuvo una interesante asamblea de Asociaciones de AA. de Instituciones religiosas, en la que con gran competencia se trató de la defensa de los derechos de la Familia frente al estado en la educación y enseñanza de sus hijos. Presidió la asamblea el Cardenal Bea, S. I. En las ponencias y coloquios subsiguientes se destacó la responsabilidad de los AA. en orden a este grave y transcendental problema.

NUESTRA ASAMBLEA NAVIDEÑA

MISA Y DESAYUNO DE COMPAÑERISMO

Día 26 de Diciembre, a las 9'30

En Montesión

Te invitamos y te aguardamos

Colegio Ntra. Sra. Montesión
Palma de Mallorca

Sr. D.

AVISO: Caso de no residir el destinatario en este domicilio, se ruega a la familia se lo remita enseguida, cambiando la dirección. Muchas gracias.